

Sermón en el día miércoles 24 de noviembre de 2010.

Título: **LA VIDA PUESTA EN LA FE**

Biblia: Hebreos 11:1-40

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
2. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.
3. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.
4. Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.
5. Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.
6. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.
7. Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en

que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

8. Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

9. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

10. Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

11. Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

12. Por lo cual también, de uno, y éste ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

13. Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

15. Pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

16. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

17. Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,
18. Habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;
19. Pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.
20. Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.
21. Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón.
22. Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.
23. Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.
24. Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,
25. Escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,
26. Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenían puesta la mirada en el galardón.
27. Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

28. Por la fe celebró la pascua y la aspersion de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.
29. Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.
30. Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.
31. Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.
32. ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas;
33. que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,
34. apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.
35. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.
36. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.
37. Fueron apedreados, aserrados, puesto a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;
38. De los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

39. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;

40. Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

INTRODUCCIÓN:

Siempre que deseamos hablar de un asunto tan importante como la fe, necesitamos hablar desde un punto de referencia. Siempre hemos de poner algo como base de conversación, de medición, un punto de partida para que las personas entiendan y se puedan comparar; mas también tomen conciencia de la importancia.

Leamos por tanto este pasaje de San Mateo 10:32-42:

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada. Porque he venido para poner en disensión al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre serán los de su casa.

El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará. El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de

profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

En esta serie de sermones del capítulo 11 de Hebreos, les dije que existen dos grupos grandes de fe: La fe primaria y la fe de grado superior.

¿Saben ustedes cuál es la barrera que existe entre un grado y el otro? ¿Saben por qué existen personas que nunca pueden cruzar esa barrera? Y realmente no son muchos quienes consiguen hacerlo.

Algunos consiguen cruzar esta frontera mejor que otros; mas en todos los casos es un gran paso. Y creo la forma más correcta de representar la separación entre un lado y el otro es así: no es una muralla, ni una montaña; más bien es un grande y profundo precipicio que se abre en la vida de un creyente. Y son más las personas quienes no consiguen cruzar que aquellas personas que lograron. ¿Por qué? Porque implica la vida misma de la persona.

Porque a este lado (primario), generalmente el hombre piensa, y cree que está bien controlado bajo su dominio, asegurado, y está en un lugar cómodo: porque tiene el control de su vida. Conoce más o menos qué le depara la vida, qué puede hacer con su vida, qué cuidados debe hacer de su vida, qué puede comer, qué vestir, cómo cuidar: porque existen abundantes ejemplos y el mundo está construido para ellos, y es amigable. Mas también existen cosas incontestables y extrañas, existen los accidentes, los engaños, las estafas, las maldades, un mundo muy violento, suceden

víctimas y victimarios. Mas de cualquier forma cree que tiene el control de su vida.

En cambio, para el siguiente grado de la fe tiene que cruzar un gran “precipicio” y se tiene que adentrar en un mundo donde no muchos alcanzaron, es un mundo desconocido, que no está descrito y en muchos casos la Biblia es el único testimonio. Además debe contestar plenamente las preguntas que surgen: ¿Vale la pena adentrarse tanto en la fe y vida espiritual? ¿Qué gano con ser tan religioso? Y muchos prefieren no ser tan rigurosos y también disfrutar de los bienes que el mundo ofrece. Porque en el grado superior de fe tiene que confiar su vida el Padre Celestial, en Jesucristo y en el Espíritu Santo. Y esto es sumamente difícil, por esta causa hoy hablaré acerca de LA VIDA PUESTA EN LA FE. O sea, es como cerrar tus ojos y depositar toda tu vida en Dios y dejarse llevar, dejarse guiar por las manos de Dios. No hay forma de saber y proyectarse de la forma: “tendré un crecimiento del 30% el año que viene”.

Por esta causa, este pasaje de San Mateo les resulta tan difícil para los creyentes, porque mientras que Dios le pide fe estando sus pies firmes en el suelo y en territorio que conoce, no hay problema. Puede creer y seguir a Dios. Mas cuando exige grandes decisiones que impliquen renunciaciones, escoger, comenzar, cerrar los ojos y confiar tu vida en las manos de Dios, entregando tu vida al camino que él diga... no es fácil. Es como caminar sobre un precipicio sin fondo donde no se ve el final del camino.

LA BARRERA DE LO ESPIRITUAL

No es fácil determinar dónde están las cosas que hemos de hacer como una actividad física, mental y cuáles son las del alma y las espirituales.

Por eso, es necesario que el creyente aprenda a ser un hombre espiritual, dónde termina lo carnal y comienza lo espiritual, cómo tiene que coordinar lo carnal y lo espiritual. Son cosas que solamente la persona aprende viviendo, aprende de aciertos y errores. Generalmente las cosas espirituales abarcan a grandes aspectos de la vida humana; y todo esto depende del conocimiento que va teniendo de Dios.

Por ejemplo, en el sermón del miércoles pasado: “La Fe en la vida y en la esperanza”, les hablé de cómo Moisés prefirió recibir los vituperios de Cristo a los tesoros y la vida asegurada que tenía como hijo de la hija de Faraón rey de los egipcios. Luego de un hecho, y siendo perseguido por Faraón se adentra en el desierto confiado en el Dios Invisible.

Pues justamente este es el tema que estamos tratando hoy, ¿cuánta fe es necesaria para que tú puedas confiar toda tu vida en Dios y comenzar una vida netamente espiritual? Y justamente el pasaje de San Mateo 10 que les leí al comienzo constituye una base: generalmente las personas tienen fe mientras no afecte su relación humana y familiar.

¡El problema está aquí! Muchas personas y las diferentes ocasiones exigen que un creyente tenga fe, que sea capaz de dejar a padre, madre, mujer, hijos, y posesiones por seguir a Cristo. Realmente son pocas las personas que realmente pueden hacer esto desde el “vamos”. Y veo que muchos

insisten por este lado diciendo que hay que tener fe y tomar la cruz de Cristo y seguirle.

Como les digo, son muy pocos quienes pueden hacer esto. ¿Por qué? Porque conocen demasiado poco a Dios, le creen, mas no le han visto, ni le han escuchado, ni le han podido comprobar fehacientemente la presencia de Dios en su vida. Es como decirle a la persona: tienes fe; y le transportan encima de las aguas y les dicen: “camina”.

Justamente este es el problema que tienen muchos creyentes, que no les han mostrado a Dios, ni le han guiado enseñándole a que le conozcan. Simplemente le relataron historias fantásticas de la Biblia. Mas el trabajo del pastor y de la iglesia es justamente esa, de ayudarle y guiar al hombre a ver, a experimentar verdaderamente con el Padre Celestial. Además es necesario que le conozcan durante bastante tiempo para que sepa que sí Dios gobierna toda nuestra vida, que él sabe todo, e incluso que él realmente conoce qué es mejor para nosotros. Y justamente eso es el discipulado. Mas si hoy le han anunciado durante un corto tiempo de unas semanas de estudio bíblico o casi ninguno: ¿cómo se supone conocerán quién es Dios y cómo se le reconoce? Por eso, es una práctica común entre los creyentes decir: “Ay, Jesús, Jesús, Jesús, Jesús a todo” y a todas las cosas “es el diablo”.

Por eso, la enseñanza de la Palabra de Dios siempre se realiza por medio de ejemplos propios y vivencias explícitas del pastor, del sacerdote familiar y del líder. Los hijos y los miembros necesitan ver “al Dios que cree el pastor”, y debe poder demostrarse “el Dios que guía y gobierna la vida del pastor” en una forma clara y nítida. Entonces los miembros y

los hijos de una familia pueden imitarle (que es la primera forma de enseñanza de la fe en Jesucristo). Dice la Biblia: *Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. (Hebreos 13:7-8)*

Porque “entregar nuestra vida en las manos de Dios” y confiar que él nos guiará y nos dará lo mejor de la vida... claro que sería fácil si nos diera una bolsa de dinero primero y luego nos dijera: “vive así”. Mas como la Biblia no funciona de esta forma sino “mírame cómo lo hago y tú imítame”. Justamente esta es la falencia de las escuelas dominicales en los niños, no es la falta de programas, sino de ejemplos de los maestros. Y de nada sirve el esfuerzo de los maestros, cuando los padres no enseñan ni muestran señales claras de Jesucristo en sus vidas.

Por eso es tan difícil cruzar la barrera desde lo carnal a lo espiritual, porque existen tan pocos maestros que enseñan de esta forma. Y justamente por eso, existen tantos JARRONES QUEBRADOS EN NUESTRA VIDA; muchos se iniciaron pero casi todos fracasaron por el camino.

Tampoco es a “lo loco”, porque suelo ver que muchos dicen: “declaro que Jesús reina en este lugar, en mi casa, en mi vida” pero no consiguen mover un alfiler. Y cuando no pueden, creen que es el diablo quien siempre les hace caer cuando hacen su mejor esfuerzo. Pero es más la falta de un “pastor” y su “liderazgo” para mostrar cómo se vive con fe en este mundo y en diferentes situaciones de la vida.

El problema principal es que no han visto a Dios suficientemente. No han vivido lo suficientemente en Dios, ni han comprobado de su existencia en su vida, su presencia, su poder, su autoridad, su soberanía. Porque es necesario conocer las diferentes facetas de Dios: la del Padre celestial, de Jehová de los ejércitos, de Jehová Dios Todopoderoso, de Jehová creador del cielo y de la tierra, de Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. No le han conocido como La Sabiduría, ni a Jesús, ni a Cristo, ni al Espíritu Santo, ni al espíritu del Padre, o al espíritu del Hijo, ni al Consolador; por eso surgen los problemas y las dudas para vivir espiritualmente.

Bueno por estas causas no se puede cruzar fácilmente la barrera de lo carnal a lo espiritual.

Pues por la menos, el creyente debe conocer cada faceta de Dios que aparece en los diferentes libros de la Biblia; y si son sesenta y seis libros, son sesenta y seis facetas y cosas que mínimamente debes conocer de Dios; porque Dios se manifiesta de forma diferente en los sesenta y seis libros porque se plantean sesenta y seis aspectos especiales en los libros de la Biblia. Y de ellos tienes que “vivir” y “experimentar” a cada aspecto de Dios suficientemente para que sepas que no es coincidencia, no fue suerte, sino DIOS VIVO QUIEN SE MANIFIESTA ACTIVAMENTE EN TU VIDA, y que no fue una “Buena Suerte”.

Por ejemplo pensemos en la fe necesaria para que un hombre crea a Dios y tome en serio las Palabras del Señor para que finalmente se salve de la muerte que se paseaba por las ciudades. Veamos el versículo 28: *Por la fe celebró la*

pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruí a los primogénitos no los tocara a ellos.

¿Cuánta fe es necesaria para creer en Dios para que maten a un cordero según las especificaciones que Dios les ha dado y transmitido por Moisés? ¿Cuánta fe es necesaria para que pinten el dintel y los marcos de su casa con la sangre de ese cordero? ¿Cuánta fe es necesaria para que coman el animal asado al fuego y que nada sobre para el día siguiente? ¿Cuánta fe es necesaria para que las personas se mantengan dentro de la casa? ¿Cuánta fe es necesaria para que Moisés diga e instruya a todo el pueblo? ¿Cuánta fe es necesaria en el pueblo para que las personas escuchen a las palabras de Moisés y maten a un animal de su ganado para que ningún primogénito israelita muriese ese día?

¿Cuántos hoy no dicen: “que diga lo que diga el pastor, no me importa, yo hago lo que quiero”? O ¿Cuántos sabiendo que existen mandamientos de Dios siguen cometiendo graves pecados y además son reincidentes? Simplemente consideren ¿cuántos hacen el diezmo perfecto? ¿quiénes guardan el día de reposo bíblicamente? Y si lo haces, ¿por qué lo haces? Y si no lo haces, ¿por qué no lo haces? ¿Por qué no tienes la fe para creer en la Palabra de Dios?

¿Creen que estas son cosas mínimas? ¿Insignificantes? Pues si no ves a Dios, no guardas su mandamiento; y si no guardas su mandamiento, es porque no amas a Jesús. Y si no guardas ni le amas, no permaneces en él. Justamente por eso, debes ser capaz de ver a Dios que se muestra en cada libro de Dios. ¿Y si el pastor no cree y no puede mostrar... a dónde irán las ovejas?

LA VIDA EN DIOS

Por esta razón no puede existir un buen creyente sin los suficientes años de vida en Dios, y sin un buen pastor y un padre de familia. Mas también es importantísimo el hecho de cómo lo vive. Hay aquellos que lo viven desde lejos, mirando a otros; mas también existen aquellos quienes cada día lo viven y prueban más.

Es necesario convencerse cada día, probar y que Dios le responde plenamente, que su vida sí puede estar depositado en el Padre Celestial y esté comprobado que él le guiará, que él le dará cosas mejores de lo que puede hacer o conseguir.

Repito: Tienes que vivir plenamente con fe, con ejemplos y en forma repetida varias veces; de que el Dios que aparece en cada libro de la Biblia es cierto, es verdadero, y conocer de qué manera afecta tu vida. No dudo que muchos conocen a Dios, pero en un solo aspecto y a lo mejor en una ocasión. Mas eso debe ampliarse: tienes que conocer el Dios de la creación, conocer el Dios del Génesis, el Dios del Éxodo, el Dios de Levítico, el Dios de Deuteronomio, el Dios de Josué, el Dios del libro de Jueces, el Dios de Samuel, el Dios de Crónicas, el Dios de Reyes, el Dios de Esdras, el Dios de Nehemías, el Dios de Isaías, el Dios de Salmos, el Dios de Jeremías, el Dios de Ezequías, el Dios de san Mateo, el Dios de Hechos, el Dios de Romanos, el Dios de Corintios, el Dios de Hebreos, el Dios de Juan, el Dios de Apocalipsis. Conocer las particularidades, las características, el carácter de Dios, de qué forma actúa el Señor y cómo responde. Y tratar de tú mismo vivir ese Dios.

Es un mismo Dios, pero tiene sus características, sus carácter, cómo deben ser los hombres, qué actitud debe tener el creyente, cuándo debe ser hijo, cuándo debe ser criatura, cuándo debe ser siervo, cuándo debe ser mayordomo, cuándo debe ser profeta, cuándo debe ser atalaya, cuándo debe ser guiador de ciegos, cuándo debe ser sal y luz del mundo, cuándo debe ser creyente, cuándo debe ser redimido, cuándo debe ser justificado, cuándo debe ser glorificado, cuándo debe ser el creyente de San Mateo, cuándo debe ser el creyente de San Juan, cuándo ser el creyente del libro de Hechos, cuándo debe portarse como Abraham, cuándo ser el creyente como Josué, cuándo debe ser un creyente como Caleb, como Elías, como Eliseo, como Jeremías, como Esdras, como Ezequiel, como Daniel.

Todo esto, toda esta experiencia de vida hace y permite que el hombre crezca, se amplíe, se forme, tenga un carácter; como dice la Biblia: *¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén. (Romanos 11:33-36)*

En algunos como el caso de Rahab, Dios le dio el entendimiento para que pueda ver las cosas que venían sucediendo con los pueblos que estaban en el camino de Israel y cómo Jehová estaba obrando y destruyendo. Y el Señor le dio el entendimiento para que pueda con fe esconder a los espías, hacer frente a los enviados del rey de

Jericó. Veamos lo que dice la Biblia: Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; y que salvaréis la vida a mí padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte. (Josué 2:8-13)

Y este es el problema que tienen muchos creyentes, porque no leen la Biblia. Porque no estudian la Biblia, porque no meditan en su vida, porque solamente viven con versículos. Porque creen que solamente con el nombre de “Jesús que tiene poder” pueden hacer todas las cosas. Es más, muchos creyentes desecharon el antiguo testamento y creen solamente en los evangelios y conocen al Dios que está en los evangelios, o en las epístolas. Mas así, no se puede conocer ni la décima parte de Dios.

Pero mayor CULPA TIENEN LOS PASTORES QUE NO ENSEÑAN, NI GUÍAN, NI MUESTRAN A SUS OVEJAS. Por eso, si ustedes leen el Salmo 23, verán qué debe hacer un pastor de

iglesia, o el pastor padre de familia: “me hará descansar en delicados pastos”, “me pastoreará a las aguas”, “confortará mi alma”, “me guiará por sendas de justicia”. La Biblia debe ser vivida primeramente por el maestro, y luego “enseñado” primeramente con “vida y ejemplo”, luego debe ser “contado e imitado” por el discípulo.

La Biblia en el texto de hoy dice:

○ ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

○ Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

○ Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puesto a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

○ Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Por eso, enseñar y aprender es un largo camino. No es decir: “bueno, a partir de ahora viviré en plenamente en Jesús y sus palabras”. Por esto mismo fracasaron tantos. Y así dice la Biblia: Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y unges tus ojos con colirio, para que veas. (Apocalipsis 3:18)

PACTO EN DIOS

El pacto es una parte fundamental en la vida del creyente, porque así sabe “hacia dónde se está yendo”, también “tiene asegurado la presencia y la ayuda de Dios siempre que guardes sus palabras”.

El pacto permite que vivas todas las cosas desde la perspectiva de “hijos de Dios”, y no solamente como “creyentes”.

También existe un mayor compromiso, tanto de parte de Dios como del hombre. Existe una promesa firme y un final determinado, incluso puede aumentarse de acuerdo a la fidelidad.

LA VIDA PUESTA EN LA FE

Pedro fue uno de los primeros en experimentar el poner en juego o riesgo su vida en manos de la fe: Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un

fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre la aguas para ir a Jesús. Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? (San Mateo 14:26-31).

Pues este es un claro ejemplo de cómo debes entregar y poner tu vida en manos de la fe, y caminar en medio de grandes temporales hacia Jesús. Y esos temporales son diferentes aspectos del mundo, y de la vida del hombre, son las diferentes etapas del camino de Dios y hasta el fin de los días. Por esta causa, hay que conocer a Dios que aparece en los diferentes libros de la Biblia. Porque para cada situación, para cada momento, para cada etapa, debes confiar en el Dios descrito en algún sitio de la Biblia. Entonces serás victorioso.

Por esta causa, dedícate a conocer a Dios y a Jesucristo su unigénito más que las canciones cristianas que están de moda en las radios. En lugar de recorrer todos los conciertos, los programas, los seminarios, los congresos, los retiros espirituales... estudia la Biblia y vívela.

Generalmente aquellas personas que recorren los seminarios y charlas desean acortar el camino de la vida y la experiencia, y desean conocer “la esencia”. Pero digo que son perezosos y que en la vida real nada podrán porque las situaciones no te indican con un “cartel” qué fórmula debes

utilizar o el seminario dictado por cuál personaje y en qué tiempo. Esto se consigue cuando tu espíritu está despierto y es sensible a la guía del Espíritu Santo; entonces responderás rápidamente.

Siempre debe ser guiado desde lo poco a lo mucho, desde lo pequeño a lo grande; y siempre debe existir alguien quien cuide las espaldas. Y ese es el trabajo del pastor y el padre de familia.

CONCLUSIÓN:

Nada se hace por “hacer una declaración de fe”. Sino es una acción firme de fe con decisión. Es más, cada día es como caminar por una senda desconocida, que no muchos han caminado. Y sobretodo se deben tomar “grandes decisiones” que influirá en tu vida y en tu familia.

Y lo peor es que no existe retroceso, son pocas las veces que existen segundas oportunidades en que sucedan bajo las mismas condiciones; siempre los grados son mayores. Por eso, si tienes que “tomar el toro por las astas” hay que hacerlo la primera vez, pues es el momento más fácil y en donde la intención y la ayuda de Dios es mayor y notorio.

Vivirás y caminarás desde un mundo conocido a dejarte transportar en las manos de Dios con fe. Hay que saber que siempre Dios desea que cada uno de sus hijos vivan bajo estas premisas. Y el que retrocede, no es agradable al Padre Celestial.

¡Que cada día descubras al Dios bíblico! Por eso, descubrir al Dios bíblico en la Biblia y un testimonio de una enseñanza viva es mejor que cualquier testimonio de sueños. Porque cuando Dios se te manifiesta por medio de la palabra

en algún libro de la Biblia, esa experiencia perdura para siempre; un sueño está extraído de toda noción de lugar y tiempo.

Sé sabio y atrevete, vive con fe. Déjate llevar en las manos de Dios.

Que Dios te bendiga.